

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ El decálogo de Cesarito.com

El presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, César Nava, también quiere que su partido "retome el rumbo" perdido hace nueve años cuando llegaron a la Presidencia de la República. Y para conseguirlo propuso a militantes y accionistas de ese organismo político un decálogo. ¿Otro?, pregunta la sociedad. ¿Qué quieren, están de moda!

Nava piensa que unos cuantos arreglitos pueden convertir al "auto con las llantas medio ponchadas" (Fox *dixit*) que conduce, en uno de Fórmula Uno capaz de ganar cualquier competencia, incluida la de 2012. El problema de este "muchacho" es que en los últimos cinco años (Fox hizo esa declaración en agosto de 2004) al "auto de las llantas medio ponchadas" se le averió la suspensión en el "grand prix" de 2006 y prácticamente se desbieló en la competencia del 5 de julio de 2009 cuando la escudería tricolor arrasó con todos los lugares. Los catastrofistas dentro y fuera del PAN apuestan incluso que en las distintas carreras de 2010 el auto podría ingresar al programa de "descarcachización" que casualmente estableció el "líder".

Pero vayamos al contenido del "Decálogo de Cesarito.com". Dice:

Primero. Construiremos un modelo de gobierno con el sello panista para los tres órdenes: el municipal, el estatal y el federal. ¿Y cómo van a hacerle si llevan nueve años intentándolo y no "le han dado al clavo"? preguntan los observadores.

Segundo. Fortaleceremos la estructura interna de nuestro

partido, haremos los reajustes necesarios para mejorar la operación política, el funcionamiento y la cultura organizacional, dándole mayor acompañamiento a los comités estatales y municipales. ¿Y todo eso van a hacerlo en tres años?, preguntan los analistas bisoños. No son tres, es un año, pues el año próximo se disputarán, de entrada, diez gubernaturas. ¡Pues vaya que requieren de un milagro!

Tercero. Nos empeñaremos en formar las nuevas generaciones de líderes que harán el relevo tanto en el partido como en los gobiernos y legislaturas de una manera más sistemática y estructurada. ¡Para empezar, el PAN ni reservas tiene!, apuntan sus detractores.

Cuarto. Mejoraremos la puerta de entrada a la casa, haciendo de los procesos de afiliación algo más sencillo y atractivo para los ciudadanos, jóvenes, adultos, mujeres y hombres del campo y de la ciudad, que quieren comprometerse con México. Haremos una campaña nacional de afiliación en el mes de noviembre. ¿Y qué van a ofrecerles a los ciudadanos para convencerlos?

Quinto. No toleraremos las prácticas de corrupción de la militancia de los funcionarios panistas ni daremos cabida a la impunidad dentro de casa ni fuera de ella. Aplicaremos con oportunidad y rigor nuestros estatutos y nuestros reglamentos. ¡Pero si ya lo dijo el "líder": la corrupción somos casi todos!

Sexto. Buscaremos a los liderazgos más positivos y reconocidos de la sociedad para que aporten, desde el partido, sus talentos para la transformación de México. ¡Pues va a ser como encontrar una aguja en un pajar!,

exclaman los escépticos.

Séptimo. Enfrentaremos con decisión y energía a los señores feudales del PRI, para asegurar competencias auténticamente democráticas, equitativas y apegadas a derecho. ¡Pues ni que él fuera el Señor de los Anillos!, le respondió Fidel Herrera. Y yo que creía que Germán Martínez (germancitoelhombrecito.com) ya era expresidente del PAN (por eso de lo pendenciero), agregó el gobernador de Veracruz.

Octavo. Impulsaremos a través de nuestros gobiernos y legisladores la competencia, la calidad y la cobertura de los servicios de telecomunicaciones y medios de comunicación. ¡Y eso qué!, exclaman los ignorantes de estos temas.

Noveno. Presentaremos de la mano de los mejores programas políticos a los mejores candidatos, con perfiles idóneos para las responsabilidades a las que se aspira, con verdadero compromiso con la población y para ello habrá exigencia de capacitación. ¿Y de dónde van a sacar a esos candidatos?, preguntan los electores.

Los catastrofistas dentro y fuera del PAN apuestan incluso que en las distintas carreras de 2010 el auto podría ingresar al programa de "descarcachización" que casualmente estableció el "líder"



Fecha 15.09.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

Décimo. Acorde a nuestra vocación personalista y comunitaria, generaremos redes sociales que nos permitan diseñar, difundir e implementar las mejores políticas y programas con sentido social, para reducir la pobreza, generar desarrollo integral con criterios de auténtica subsidiariedad y eficiencia. ¡No, pues eso está re fácil!

“No se hagan bolas” —podría recordarles el señor licenciado don Carlos Salinas de Gortari—, el PAN no nació para gobernar, sino para ser partido de oposición.

Agenda previa

En nuestra columna de ayer le colgamos a Francisco Rojas Gutiérrez (pastor de los diputados priistas) medallitas que le corresponden a su hermano Carlos de los mismos apellidos, quien efectivamente se desempeñó en el pasado reciente como apóstol

de los jodidos plus. La verdad es que “Paco” en su vida ha visto a un pobre, y solamente sabe de la existencia de esa subclase social por las divertidas anécdotas que le cuenta su carnal. “Paquito” fue contralor general de la Federación, o sea tapadera de los amigos y verdugo de los enemigos, además de haber puesto su granito de arena para el lento pero inexorable hundimiento de la Mexican Petroleum Company, ¡perdón!, de Petróleos Mexicanos. Será coincidencia o maldición gitana, pero ambas dependencias se “salaron” con Panchito: a la Secretaría de la Función Pública, que primero se llamó Secretaría de la Contraloría General de la Federación (Secogef), y después Secretaría de Contraloría y Desarrollo Administrativo (Secodam), le extendieron ya su certificado de defunción, y a Pemex no tardan en

darle los santos óleos, en previsión de lo peor. ¿O qué otro destino sino la extinción le espera a esa empresa mártir con el nombramiento del cuestionado Juan José Suárez Coppel?

Se hace la aclaración también porque lo más seguro es que el fino político salinista se sienta agraviado por haber sido confundido con un triste redentor de pobres. ¡Él, que se ha movido siempre en las altas esferas, perfumadas, enjoyadas y encofetadas de la administración pública! Vale.

El secretario de Desarrollo Social, Ernesto Cordero, afirmó que si bien es cierto los pobres también van a tener que pagar el impuesto del 2 por ciento (digamos un promedio de 62 pesos por una familia que recibe tres mil cien al mes), aquéllos recibirán 900 pesos de apoyo. ¡Nada mal, nada mal, pues! ☒